



## SÁTIRA GRACIOSA.

En que se declara el litigio que tienen entre Suegra  
y Nuera.

**M**alaya quien me casó  
para tanto litigar,  
con una maldita Suegra  
que jamás estoy en paz:  
pues que desde el día  
que yo tomé estado,  
con mi mala Suegra  
me lleva á mí el diablo:  
ho, si yo pudiera esto deshacer,  
yo me descasàra  
por mi vida à fé.

Malaya quien me juntó  
con una maldita Nuera,  
desde que entró en mi poder  
no puedo avenirme en ella:  
porque es un demonio  
de muy mala raza;  
que nunca las sillas  
calienta de casa:  
siempre corre y vuela

por el vecindado,  
y con los mocitos  
siempre la hallo hablando.

Mi marido me engañó  
quando dixo me case,  
porque ño me dió á entender  
el vil genio de su madre:  
asi se le hubieran  
las piernas quebrado,  
àntes que en mi casa  
te hubieran llevado:  
muy bien estaria si yo no tuviera  
quien siempre detras  
miràndome fuera.

Tu, Nuera, tú me engañaste  
y al pobre de tu marido  
diciendo trabajarias,  
y no sabes hilar lino:  
ni aun recoretas,  
ni menos estopa;



porque luego dices  
te seca la boca:  
así se secára, pero de manera  
que hablar no pudieses  
palabra ni media.

Y le responde la Nuera:  
Ea, no me vaya enfadando,  
yo le diré à mi marido,  
que la saque de mi lado:  
porque la vil vieja  
aquí se hà metido,  
tengo gran matraca  
yo con mi marido,  
y aqui ha venido  
la vieja emplumada,  
llévela el diablo,  
y cargue con su alma.

Entonces dice la Suegra:  
Solo por ir acechando,  
para cuidar de tu vida,  
y ver quales son tus pasos:  
que no estes hablando  
por esos cantones  
de noche y de dia  
con los guapetones:  
tambien de mi hijo,  
cuidar de la hacienda,  
enudar que se aumente,  
y no que se pierda.

Cómo, cuya mala vieja,  
si la está desperdiciando,  
hurtándome quanto puede,  
que yo bien lo estoy mirando:  
me hurta las pasas,  
y tambien los higos,  
ya coge morcillas,  
ya pilla tocino,  
ya saca perniles:  
pues esto ha de ser,  
quiero à mi marido,  
darselo à entender.

Y la Suegra le responde:  
Embustera sin sentido,  
¿qué saco yo de tu casa?  
à Dios pongo por testigo:  
¿qué es lo que dices,  
zanguanga borracha  
que en eso me pones  
maldita la tacha?  
Dime, zancajo a,  
¿qué me has visto hurtar?  
de toda tu casta he de renegar.

Entonces la Nuera dice:  
Usted hace guisaditos  
diciendo que esta rezando,  
nunca le para el gallito:  
usted siempre engulle,  
como si rezara  
pero de esta suerte  
el gasmate no para:  
come caramelos,  
y azúcar cándido;  
malaya su alma  
llevésela el diablo.

Y tú que à mi hijo dices,  
que estás siempre descomida,  
y quando el pobre se va  
te comes buenas moreillas:  
¡ho, que p. cardín!  
demonio de Nuera,  
ruega que mi hijo  
jamás te se muera,  
que si ahora comes,  
la carne asada, despues será pan  
de cuatro semanas.  
Suegra, usted al vecindado  
se pasa todos los dias  
à guisarse el chocolate,  
y esto lo paga María:  
y pasa tapando la chocolatera  
con el devantal,  
porque yo no lo vea.

pues sepa la vieja  
que todo lo sé,  
y así à mi marido se lo contaré.

Y tu, Nuera, el otro dia  
le vendiste à mi vecino,  
tres libras de chocolate,  
y en esto vino mi hijo  
y à entender le diste  
que se lo prestabas;  
y de aquesta suerte  
andas con marañas:  
dí, ¿ qué te parece  
de estas picardías?  
has visto en el mundo  
mas bellaquerías?

Mi Suegra, tu faltriquera  
llena está de chucherías,  
de azúcar, y de turrónes,  
y de dos mil golerías;  
y de aquesta suerte  
estás siempre engullendo,  
y así aquesta casa  
parece un infierno:  
en tu compañía  
no tengo de estar,  
que en vez de vivir  
aquesto es rabiar.

Y tambien al vecindado  
pasas à hacer las visitas,  
con mozas estás jugando.  
y así te se pasa el dia.  
Siempre vas caliente,  
como el mí mo fuego  
de toda tu casta maldita reniego.  
Malaya la hora en que te casaste,  
porque como un chino  
à mi hijo engañaste.

Y usted quando va à misa,  
levántandose à las diez,  
y sola se viene à casa  
à la hora de comer,

diga de qué suerte:  
gana la comida?

Estando en la cama  
siempre empoltronida;  
suele estar sentada  
calentando sillas,  
y hace que la traygan  
alli la comida.

Tú tienes obligacion  
de traerme la comida,  
soy madre de tu marido  
y calle la relamida,  
que si no lo haces  
seràs tù, guilopa,  
muy desalopada,  
y pícara dropa:  
y así la cochina,  
calle enhoramala, vayase à fregar:  
no gaste palabras.

Entonces dice la Nuera:  
A quien dice, zancajosa,  
si siempre và echando mocos,  
porque su casta es mocosa:  
pues siempre va echando  
por boca y narices,  
solo de tabaco, ducientos cahices.  
Ella es la cochina,  
pues los mocos echa,  
no es mucho, pues es  
su misma cosecha.

Eso tù, pícara Nuera,  
madre de la suciedad,  
pues juzgo si se perdiese  
se hallara en tu devantal:  
y siempre vas llena  
de untos y aceytes;  
de nacarillo,  
con otros afeytes:  
de aqui à quatro dias  
seràs estropajo,  
de las que no sirven



de escalera abaxo.

¿Qué dice, vieja borracha,  
sabe con quien está hablando?  
con la muger de su hijo,  
y váyase respetando:  
guarde este plato en esa cabeza,  
yo no se lo encaxe  
con mucha presteza:  
a fé que si cojo  
el mango de la escoba,  
se lo romperé en esa corcoba.

A pícara relamida,  
de aquesta suerte has de hablar,  
à la santa de tu Suegra?  
lo tengo de castigar:  
aqueste almirez sera tu castigo,  
para que no hables  
otra vez conmigo:  
pícara, demonio,  
vil; desvergonzada,  
sirva de encomienda esta bofetada.

Y empiezan á bofetones,  
la Suegra veneno echando,  
y con quatro torniscones  
la cara le ha ensangrentado.  
La pícara Nuera  
le da tozolones  
contra las paredes,

tambien moxicones:  
y asi enfurecidas,  
se tiran las greñas,  
y van por la casa,  
que es placer el verlas.

Con esto vino el marido,  
y vé herida á su muger,  
y a su madre ensangrentada,  
y un palo cogió tambien,  
y empieza furioso,  
bien á sacudirlas,  
hasta que el palo  
rompió en sus costillas:  
y de aporreada la muger se cae,  
y la mala Suegra  
aun dale que dale.

Doncellas, no os caseis  
con mozo que tenga madre,  
porque las Suegras y Nueras  
es muy dificil que quadren:  
que basta una Suegra  
para daros muerte,  
con su condicion,  
y natural fuerte.  
Mirad que las coplas  
que aquí se han cantado,  
al pié de la letra  
todo está pasando.

**FIN**

**EN VALENCIA:**

Imprenta y librería de Manuel Lopez,  
calle de Bordadores, núm. 11.

Año 1814.

